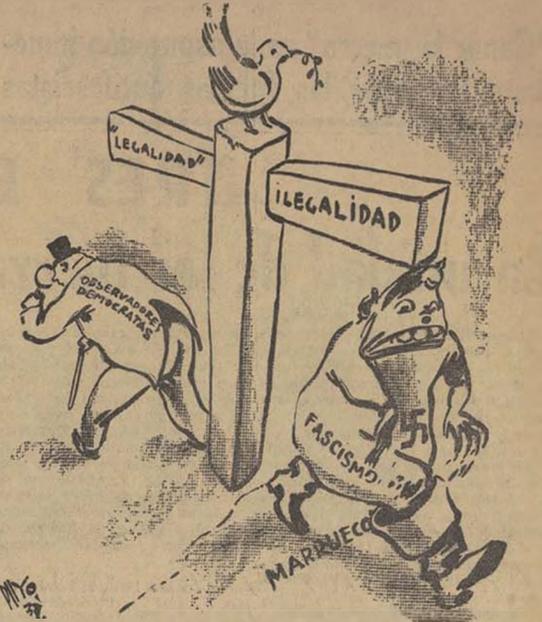


A pesar de las mentiras de Franco, todos los observadores del mundo conocen los planes de Hitler.



¡No más observadores! Acción común contra el fascismo invasor.

LOS REPRESENTANTES DE LA HEROICA JUVENTUD ESPAÑOLA SE HAN REUNIDO HOY VAN A FORJAR UNA FUERZA GIGANTESCA EN LA QUE NO HAYA LIMITES DE PARTIDOS NI DE IDEOLOGIAS TODA LA JUVENTUD DE NUESTRA PATRIA, UNIDA BAJO ESTA BANDERA: POR UNA VIDA MEJOR EN UNA ESPAÑA MEJOR

LA CONFERENCIA NACIONAL DE LA JUVENTUD

HOY ha comenzado en Valencia la gran Conferencia Nacional de la Juventud. Bajo la presidencia de los más prestigiosos hombres de ciencia de nuestro país y de los nombres de los héroes caídos en la lucha, se han congregado los legítimos representantes de la juventud de España que combate en los frentes de guerra y forma el núcleo vital de nuestro Ejército. Los millares incontables de jóvenes que han hecho del sacrificio un propósito diario estarán todos, virtualmente todos, en el salón en que ha iniciado sus deliberaciones la histórica Conferencia. Y a su lado, con un puesto de honor ganado en muchas horas de esfuerzos, los que en la retaguardia han sabido cumplir su difícil misión: el trabajo abnegado, que complementa la actividad heroica de sus hermanos de las trincheras.

Toda una juventud resuelta e inteligentemente joven. Que ha sabido combatir con alegría optimista y fuerza de triunfo. Que ha organizado sus cuadros de guerra. Que ha señalado siempre, desde antes de que el fascismo intentara la conquista de España, el justo camino hacia una patria en la que viva una juventud firme y alegre. Este es el balance que puede presentar la dirección de las Juventudes Socialistas y Comunistas Unificadas ante los representantes de millares de compañeros.

La Conferencia ha de subrayar, en primer término, la justa aplicación de la línea trazada en el VI Congreso de la Internacional Juvenil Comunista. Ha sido esta acertada aplicación la que nos permite decir hoy que el Congreso de Valencia es la Conferencia de toda la juventud de España, que los jóvenes combatientes han rivalizado en heroísmo y que su camino es el camino de la victoria.

Las cuestiones que se debatirán interesan a España y a la joven generación. A través de su combate diario—en los frentes y fuera de los frentes—las Juventudes Socialistas y Comunistas Unificadas han influido poderosamente en la gran masa de la juventud. No solamente en la que lucha, y trabaja en nuestras filas, sino también en la que ha soportado Franco; no solamente entre los jóvenes comunistas, socialistas, libertarios, republicanos y sin partido, sino también entre los que creyeron en la demagogia del fascismo porque pensaban en una patria libre y fuerte que únicamente la España del Frente Popular puede forjar.

La Conferencia va a dar fe de esta influencia magnífica, y sus más directas consecuencias serán extenderla, propagarla, hacerla más eficaz, aún más eficaz. Serán hechas ley de la juventud todas las grandes experiencias de la guerra. Se estudiará la mejor organización militar. Se acordarán las bases fundamentales del apoyo entusiasta al Gobierno del Frente Popular. Y será fundada la Alianza Nacional de la Juventud para la defensa de la patria, amenazada por los extranjeros, y para la construcción de una nueva patria, en la que, como ha dicho el secretario general de las Juventudes, viva una juventud libre y dichosa, con todas las perspectivas de estudio y de trabajo.

Sobre este camino seguirán su marcha triunfal las Juventudes Socialistas y Comunistas Unificadas, con autonomía respecto de los partidos políticos y por la unión de todos los jóvenes de España cuya ambición sea una vida mejor en una España mejor.

FRENTE DE MADRID

La jornada de hoy se desarrolla con entera tranquilidad

Después de las brillantes operaciones realizadas últimamente en el primer sector y en el de la Moncloa—con la ocupación del cerro de los Gamos y el del teletel del Parque del Oeste, han vuelto a la normalidad nuestras líneas. Durante las últimas horas no ha ocurrido nada importante, salvo ligeros paqueos.

Entre los héroes de las últimas operaciones merece un puesto de honor el nombre del capitán Azcoaga, caído gloriosamente en el combate.

Las posiciones ocupadas por nuestro Ejército son incontestables

EL SOLDADO JOSE ALCALA CASTILLO



En uno de los frentes más importantes de Madrid—importantes en cuanto a intensidad actual de la lucha—hemos hallado casualmente a nuestro camarada José Alcalá-Zamora Castillo, que, como se sabe, ha venido con su hermano a ponerse, con toda la emoción de su juventud, al servicio de la causa del pueblo.

El día es de relativa tranquilidad, aunque cerca, a menos de doscientos metros, baten el terreno los morteros enemigos y actúa energicamente nuestra Artillería.

Los jefes hacen los mejores elogios del nuevo soldado, camarada Castillo. El, por su parte, muestra, al mismo tiempo que su aspecto curtido y adaptado a la vida dura de campaña, un entusiasmo consciente y un espíritu convencido y combativo, que bien puede servir de pauta a toda la juventud española de todas las tendencias.

En una breve charla, podemos apreciar la comprensión que el joven Castillo ha logrado de todos los problemas proletarios y de los que se relacionan con nuestra lucha.

Hay que hacer notar esta actitud de enrolarse como simple soldado, de acuerdo con el convencimiento de que las armas son hoy el argumento más valioso de la juventud.

—No tengo ningún proyecto para el futuro—nos dice—. Ahora se trata de ganar la guerra, y no veo ni pretendo otros horizontes. Después... Permanezco disciplinadamente al servicio y a las órdenes del Partido Comunista, de mi Partido.

Le hemos dejado en el parapeto rodeado de camaradas y sin separarse de su buen amigo el fusil.

“TODA LA JUVENTUD ESPAÑOLA CABE EN NUESTRO CAMPO”

El camarada Santiago Carrillo habla de los resultados de la Conferencia Nacional de Juventudes

Hemos preguntado al camarada Santiago Carrillo, secretario general de las Juventudes Socialistas Unificadas, sus impresiones acerca de los resultados de la Conferencia nacional, y nos ha dicho: —Espero que la Conferencia sirva para unificar los esfuerzos de toda la generación joven española en orden no sólo a una aperturación firme al triunfo de la guerra nacional, de la guerra de la independencia patria, sino también en relación con todos los problemas que hoy tiene planteados la juventud ante la vida.

Nosotros discutiremos ampliamente, con elevación de miras, todos los problemas que afectan a la juventud. Democráticamente, serán escuchadas todas las soluciones, todos los informes. Estoy seguro de que cada contribución tendrá una aportación positiva al esfuerzo común, porque todos estamos interesados en que el éxito de nuestra guerra, para arrojar más allá de nuestro suelo a los invasores extranjeros, como asimismo para hacer de España un país donde la juventud se sienta optimista, fuerte, laboriosa y feliz.

HACIA LA UNIDAD JUVENIL

Al Comité local de las Juventudes Libertarias de Madrid

Las Juventudes Unificadas han dirigido a los jóvenes libertarios de Madrid el siguiente documento:

Estimados camaradas: Salud.

Es anteriormente nos hemos dirigido a vosotros con la esperanza de que aceptarais nuestras repetidas proposiciones de establecer relaciones cordiales de organización y de actividades, que permitieran ir eliminando, paso a paso, todos aquellos obstáculos que pudieran separarnos y trabajar juntos por todas aquellas cosas que nos son comunes.

Instalamos hoy nuevamente cerca de vosotros, de todos los jóvenes libertarios, por que entendemos que es éste el momento de la unidad en la acción de todas las organizaciones de la juventud madrileña, y esperamos que los jóvenes libertarios y los jóvenes comunistas y socialistas unificados de la lucha que hoy sostiene el pueblo español no puede ser la causa de los jóvenes libertarios, de los jóvenes comunistas y socialistas, la causa de esta o aquella organización. Por el contrario, tiene que ser la causa de toda el pueblo español, de toda la juventud y sus organizaciones, que están dispuestas a defender nuestro país frente a la invasión extranjera. No puede haber diferencias entre vosotros y nosotros en cuanto a la necesidad de ceñir fuera de España al invasor extranjero. He aquí algunas...

UN DESTRUCTOR INGLES EN EL EL PUEBLO CHINO, CONTRA EL IMPERIALISMO

Los comisionados británicos inspeccionan el ejército rojo del noroeste chino es aclamado en Sianfu por la población en masa

Los últimos acontecimientos indican el progreso de la unión de las tropas comunistas y las fuerzas de Chang Sue Liang, que da a entender que los comunistas están dispuestos a establecer en Kansu Shensi un Gobierno, que intentará influir en la política general de China.

Los observadores políticos creen que el Gobierno de Nankin no desea resolver el problema de Shensi por la fuerza.—Fabra.

Para una compañera

Por MARGARITA NELKEN

Mira, compañera, perdona mi insistencia, pero no tengo más remedio que volver a tocar un tema que te desagrada.

Ya no se trata de tus hijos; se trata de ti misma. Y ya no es cuestión del peligro del que se os quiere salvar, sino de que lo primero es lo primero, ¿entiendes? Y lo primero, ahora, es ganar la guerra.

¿Que yo lo sepa?

No, no lo sabes. O, por lo menos, no lo sabes como hay que saberlo. Gómo hay que tenerlo presente en cada minuto, en cada acto, en cada pensamiento, en cada reacción ante las gentes y los hechos. No lo sabes, no. Aunque otra cosa creas de buena fe. Aunque—incluso—creas, con toda tu alma, colaborar, en la medida de tus fuerzas, en la elaboración de la victoria. Aunque seas muchos los jerseys por tí fabricados en horas robadas al sueño, y grande tu voluntad de sacrificio, dispuesta a resistir cuantos males y privaciones te vieran, por tierra o por aire, desde la espera interminable, al frío y a la humedad, en las colinas, hasta el “pepinazo” mortífero.

Y es que “no es eso”, compañera. “No es eso”. Y es preciso que entienda. Porque ayer, cuando, junto con un grupo asaz nutrido de vecinas recorrias en manifestación algunas calles madrileñas, al grito de: “No nos vamos. No nos vamos”, tú y tus compañeras en tan rotunda afirmación creiais de veras exteriorizar, no ya un derecho, sino un deber de ciudadanía. Bastaba con vuestros aplomados en vuestra convicción, con el continente erguido, la mirada desafiadora, la voz segura... Sí; estabais todas plenamente convencidas de que habíais de suscitar, no ya la adhesión, sino la admiración de cuantos os vieran y oyeran. Era la vuestra—basada, con veros—una afirmación de valor, de heroísmo, de afán de arrojar todo y sacrificarlo todo por vuestro Madrid, por vuestro derecho a permanecer fieles en las horas críticas, a compartir sus penalidades, las que fuesen, las que viniesen...

Pero no es eso, compañera, no es eso. De lo que se trata—ya queda apuntado—es de ganar la guerra y de que Madrid se defienda: no de tu heroísmo, ni de tu serenidad, ni de tu voluntad de sacrificio. Mejor dicho, de esto último, sí; pero el sacrificio no se elige: se acepta. Y el que a tí se te impone ahora es precisamente el de renunciar a tu voluntad, incluso a la de ser heroica, incluso—aunque parezca paradójico—a la de sacrificarte.

Mira, te lo voy a decir con toda crudeza, como cumple entre nosotras, sin rodeos ni pamplinas: aquí estorbais. Estorbais; ¡qué le vamos a hacer! No por que seas un estorbo, no; que todos sabemos cuán útil puedes ser llegada la ocasión, sino simplemente porque así estás. Estorbais, porque sois una multitud de centenares de miles de seres humanos que necesitáis—por mucha que sea vuestra voluntad de sacrificio y vuestra preparación de ánimo para las privaciones—, que necesitáis comer, aunque vuestra comida se reduzca al mínimo, y carbón o leña para la lumbre, aunque apenas la encendáis, y cubrir las necesidades más penurias de los seres civilizados, aunque casi no os acordéis de que hay comodidades, y creáis, de buena fe, no consumir apenas nada. Y de lo que se trata ahora—ya queda dicho—es de ganar la guerra. Y la guerra se debate en los frentes; y en el frente no cabe que nadie—¡lo oyes bien? nadie—que no tenga algo que hacer allí, sino simplemente porque así debes pensar, en absoluto, de lo que necesitan los que tienen que estar, de verdad, en el frente.

Y Madrid no es ya tu Madrid, sino el primer frente de España. ¿Entiendes? Y así como te recordaría la conciencia si fueras a un parapeto, a una trincherita, a la hora de la comida de los combatientes, a quitar a éstos ni aun la mínima ración de sus alimentos, así debes pensar, que no tienes que distraer para tí nada, pero lo que se dice nada, de lo que a Madrid, al frente de Madrid, llega, o de lo que en el frente de Madrid se pueda consumir.

¿Entiendes ahora? Con toda tu voluntad de heroísmo y de sacrificio, y creyendo que sólo sirves para ayudar, eres una preocupación, y ocupas, “en necesidad de cubrir tus necesidades”, un lugar que no puede, que no debe ser el tuyo. El sacrificio no se elige: se acepta. Acepta el que te impone tu voluntad—admirable, heroica—de contribuir a la defensa de tu Madrid; ¡Aléjate! Y hazlo sin regateos, serenamente, como siempre llevaste a cabo los reencuentros cuya larga y callada cadena componen tu vida de mujer: ¡Aléjate, compañera! Da lo más grande que ahora puedes dar: las facilidades que han de proporcionar vuestro alojamiento, el de los varios centenares de miles de mujeres que queréis ser heroicas, pero que aún no habéis comprendido que, a veces, el mayor heroísmo consiste en renunciar a él.

¡Se fiel a tu Madrid, a su defensa! ¡Márchate!

LA ACTIVIDAD ALEMANA EN MARRUECOS

Moscú, 14.—Vigilts escribo en “Evening News” que la actividad alemana en Marruecos no ha encontrado aún estado, por cuanto que estaría en contradicción con la letra de los acuerdos anglofranceses y francoespañoles, pero se opone al espíritu de los mismos de dichos acuerdos.

Algunos políticos ingleses han descubierto la frontera ideal entre el espíritu y la letra de los acuerdos, o sea una frontera hacia la cual pueden ser violados impunemente.

Hitler quiso tranquilizar los espíritus franceses, intranquilos por el desmoronamiento de tropas alemanas en Marruecos, y al mismo tiempo se unió a análogas seguridades dadas por Mussolini en su acuerdo con Inglaterra, cuyo espíritu fué violado antes que la tinta con que se escribió se secase.

Mientras los magos diplomáticos europeos discuten la cuestión de la frontera ideal entre el espíritu y la letra de los acuerdos, van en aumento los apellidos fascistas de forma directamente proporcional a la impunidad.

Todos los exclamaciones sobre la paz—la no intervención, mientras no se ha nada por que sea un hecho, no producen otra cosa que dar ánimos a los intervencionistas.

El mismo “Daily Herald” escribía no ha mucho que Eden elaboraba medidas sobre el control de no intervención, que más parecido tiene “a observación que a control”.

El enorme peligro para la paz consiste precisamente en que mientras las grandes democracias se ocupan, se entretienen en “observaciones inofensivas sobre ello y sus razonamientos”, los agresores fascistas actúan en una dirección determinada, pisoteando brutalmente el espíritu y la letra de los compromisos que han adquirido y las solemnemente promesas que hicieron.—Fabra.



Defensores de Madrid.

